

Bogotá D.C., 28 de junio de 2001

Doctores

PARMENIO CUÉLLAR BASTIDAS
GUILLERMO ALFONSO JARAMILLO
PABLO ADRIANO MUÑOZ
FLORO TUNUBALA
IVAN GERARDO GUERRERO

Gobernadores de Departamentos del Sur de Colombia
Ciudad

Apreciados Señores Gobernadores:

He recibido y leído con especial interés su comunicación de fecha 12 de junio del presente año en la que manifiestan su preocupación patriótica, e incluso su indignación, ante la muralla de indiferencia contra la que se han estrellado los diversos esfuerzos gubernamentales y ciudadanos para sacar adelante una reforma constitucional a nuestras instituciones que purifique las costumbres políticas, mejore la representatividad y la transparencia de nuestro sistema electoral y consolide el control político, así como la responsabilidad política, en nuestro país.

Bien saben ustedes, y así lo reconocen en su comunicación, que desde el mismo momento de mi posesión como Presidente de la República he estado avanzando en el camino de esta reforma, con toda decisión. Primero se intentó la presentación de un Acto Legislativo en el Congreso, previo un consenso con las principales fuerzas políticas del país, el cual, pese a lo anterior, no prosperó en el Legislativo. Luego intentamos el camino del Referendo, que contó con un gran apoyo popular, pero que fue necesario retirar para evitar la polarización política del país. Sin embargo, el trámite del referendo siguió su camino por iniciativas ciudadanas, también sin fortuna hasta el momento. Por último, confiando nuevamente en la responsabilidad histórica del Congreso, se volvió a tramitar por la vía ordinaria un acto legislativo de reforma política, el cual, como es ya sabido, tampoco fue aprobado por falta de voluntad política de la mayoría de los parlamentarios.

Debo decir, señores Gobernadores, que he hecho lo posible por alcanzar esos fines nobles que ustedes señalan, pero que los caminos de reforma que traza la Constitución, los cuales tarde o temprano pasan por la decisión del Congreso Nacional, no han corrido con éxito, y éstos son los únicos caminos que un gobernante respetuoso del Estado de Derecho puede tomar.

Recibo su sugerencia, que entiendo inspirada en los más patrióticos intereses, y por lo pronto les puedo garantizar que el Gobierno Nacional hará todo lo que esté en sus manos para que las próximas elecciones parlamentarias no sean, como ustedes temen, “un ritual de aparente legalidad”, sino una genuina expresión de la democracia colombiana.

Les envío un cordial saludo,